

LAS VUELTAS QUE DIO EL DIBUJO

Enrique Satué Oliván-2019

“Las vueltas que da la vida” y “este mundo es un pañuelo” son dos figuras literarias que vienen “como anillo al dedo” a una pequeña historia que tiene que ver con mi trabajo *Los niños del frente*, editado por ayuntamiento de Sabiñánigo y su museo en 2003. La historia es sencilla, pero contiene, en esencia, lo que fue la Guerra Civil y el modo con que afectó a la infancia, especialmente a la que fue apartada de los horrores del frente para ser internada en colonias escolares de la retaguardia.

Esta emotiva historia comienza en la primavera de 2006 cuando el escritor y amigo, Julio Llamazares, tres años después de la publicación del libro, me llama a casa y me cuenta que ha estado en Moscú, invitado por Instituto Cervantes de aquella ciudad, que ha visto una exposición sobre dibujos hechos por niños durante la guerra española, y que cuatro de ellos proceden de una de las colonias que estudié en mi trabajo, la de Estadilla. Finalmente, en congruencia con su generosidad habitual, me comunica que me manda por correo postal a casa el catálogo que explica la exposición y que reproduce todos los dibujos expuestos.

Cuando recibí el obsequio, me quedé anonadado, los cuatro habían sido dibujados a lo largo del año 1937 por cuatro niños de la colonia de Estadilla y, salvo en uno, que era anónimo, aparecían los nombres completos, la edad y el título que, en su día, los autores les habían dado. Además, una niña, Pilar Muro Salvador, había formado parte del ramillete selecto de personas cuyos testimonios me habían permitido realizar el libro.

Dicho esto, con la máxima rapidez que pude, amplié los dibujos, los plastifiqué, llamé a Pilar Muro para decirle que el fin de semana le iba a llevar un regalo, y ella misma me comentó lo que había sido de los otros dos compañeros de la colonia; uno, Ramón Luis Franco, vivía en Tarrasa (Barcelona) y, la otra niña, Asunción Acín, ya había fallecido. A Ramón le mandé el dibujo y mantuvimos fluidos intercambios por correspondencia y, respecto a la difunta Asunción, pude entregar el dibujo a sus familiares de Sabiñánigo.¹

¹ Pilar Muro Salvador, nació en 1926 en Casa Camón de Yésero y viajó con su hermana Concha, seis años menor que ella, a la colonia de Estadilla. Ramón Luis Franco, nació en Casa Caballero de Gavín en 1926. Asunción Acín, nació en Casa Teresa de Yésero en 1928.

Los niños del frente

El libro fue reeditado por el Museo Pedagógico de Aragón y desarrolla la historia de las colonias creadas en el Alto Aragón para librar a la infancia de las calamidades del Frente.

Las colonias escolares fueron impulsadas en España por la Institución Libre de Enseñanza para paliar las carestías higiénicas y alimenticias de la población infantil urbana. En 1911 las absorbería la Dirección General de Primera Enseñanza y la II República las impulsó, para alcanzar en el verano de 1935, doce mil plazas.

Durante la Guerra Civil, sería el éxodo de la población civil de Madrid, a comienzos de 1937, lo que desencadenase la creación de colonias escolares, con la ayuda de sindicatos, instituciones filantrópicas e, incluso, unidades militares, colaboración que en Aragón giraría, fundamentalmente, alrededor de la FETE.

De este modo, las colonias creadas en el Alto Aragón acogerían a la infancia procedente de los frentes del río Gállego y del Bajo Aragón, activados por la República en septiembre de 1937, para distraer el acoso franquista en el frente del Norte, así como algunos niños procedentes de Madrid. En definitiva, las colonias creadas serían las de Vilas del Turbón, Graus, Benabarre, Estadilla, Tamarite y Pomar de Cinca.

La colonia de Estadilla

La colonia de Estadilla se constituyó con una cincuentena de niños y niñas, mayoritariamente de Yésero que, pocos días antes de salir de su pueblo habían presenciado el fusilamiento de un soldado².

La colonia se formó en marzo de 1937 y se instaló en una casa señorial de la localidad, en la del Barón de la Minglana. Su directora era Pepita Facerías, una joven y magnífica maestra de Benabarre, que había iniciado su magisterio en Alcazarquivir, Alhucemas y Tanger, en el protectorado español de Marruecos.

Colaboraba intensamente la “Junta pro colonias” formada en la localidad así como sus maestros, el farmacéutico y el médico.

² Según la documentación abandonada por el Batallón “Alto Aragón” Milicias Aragonesas en marzo de 1938, a causa del avance franquista, el soldado fusilado el 11 de marzo de 1937 era D.S.S, sanitario de la 3ª compañía, vecino de Barcelona, que había robado una pistola a otro sanitario para, posteriormente, venderla por 250 pesetas.



Pilar Muro, señalada por la flecha, en un detalle del grupo infantil que componía la colonia de Estadilla. A su derecha Emilia Isabal, que sería acogida en 1939 por una familia belga.

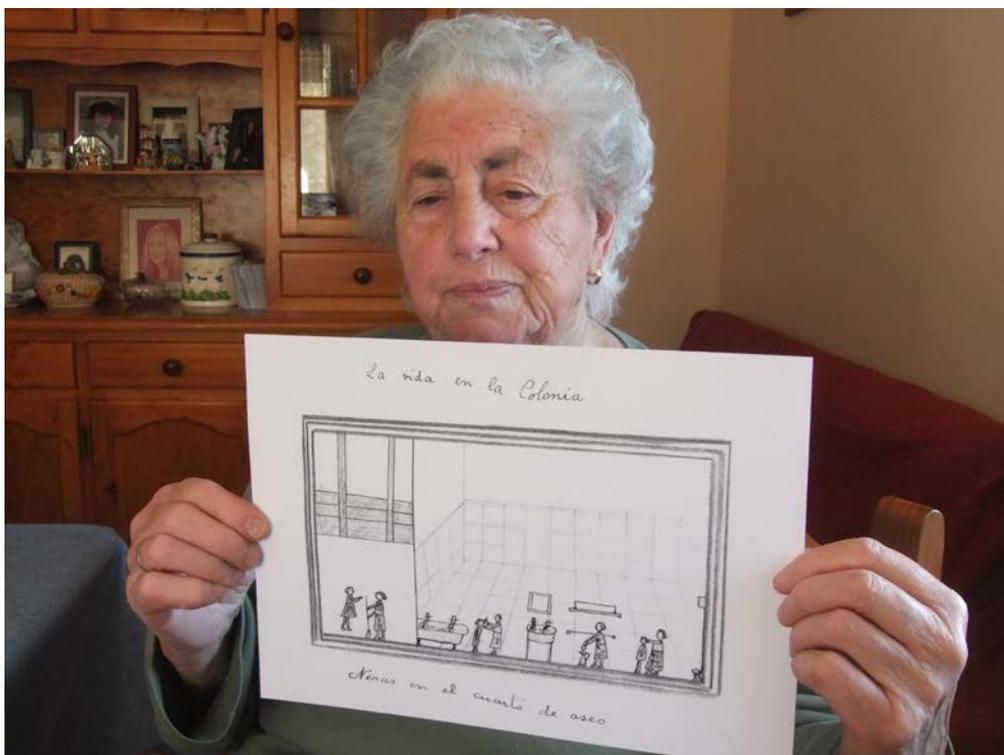
La colonia estuvo ubicada en Estadilla hasta marzo de 1938 en que fue trasladada a dos colonias de los alrededores de Tarrasa, en un viaje accidentado en que vivieron de lleno los bombardeos aéreos de Lérida.

Tras una caótica estancia en estas colonias, en febrero del 39, los niños cruzarían la frontera francesa por Puigcerdá para recabar en el norte de Paris y más tarde en la isla de Ré (frente a La Rochelle) salvo Emilia Isabal, que sería acogida temporalmente por una familia belga. Esta situación se mantendría hasta que, progresivamente, sus familias se pudieron hacer cargo de ellos y los volvieron a España.

La memoria de unos dibujos

En las entrevistas que mantuve en Sabiñánigo con Pepita Facerías, hasta su fallecimiento en 2007, siempre me habló de unos dibujos que habían solicitado las autoridades educativas. Me contaba como ella tutelaba y sugería la iniciativa de los niños.

Tanto en los tres dibujos con autoría como en el anónimo, se manuscrite en la parte superior el título que habían sugerido las instituciones promotoras de la actividad infantil (“la vida en la colonia”). Luego, en la parte inferior, también manuscrita, aparece la explicación de la actividad representada que, en el caso de los tres dibujos con autoría, giran alrededor de la higiene y la salud, y que en el dibujo anónimo se centra alrededor de la lectura individual realizada en el jardín de la colonia. Los subtítulos de los tres dibujos con autoría son: “Nenas en el cuarto de aseo” (Pilar Muro, 10 años). “Niños peinándose en el cuarto de aseo” (Ramón Luis, 11 años). “Yciéndole compañía a una niña que está enferma” (Asución Acín, 9 años).

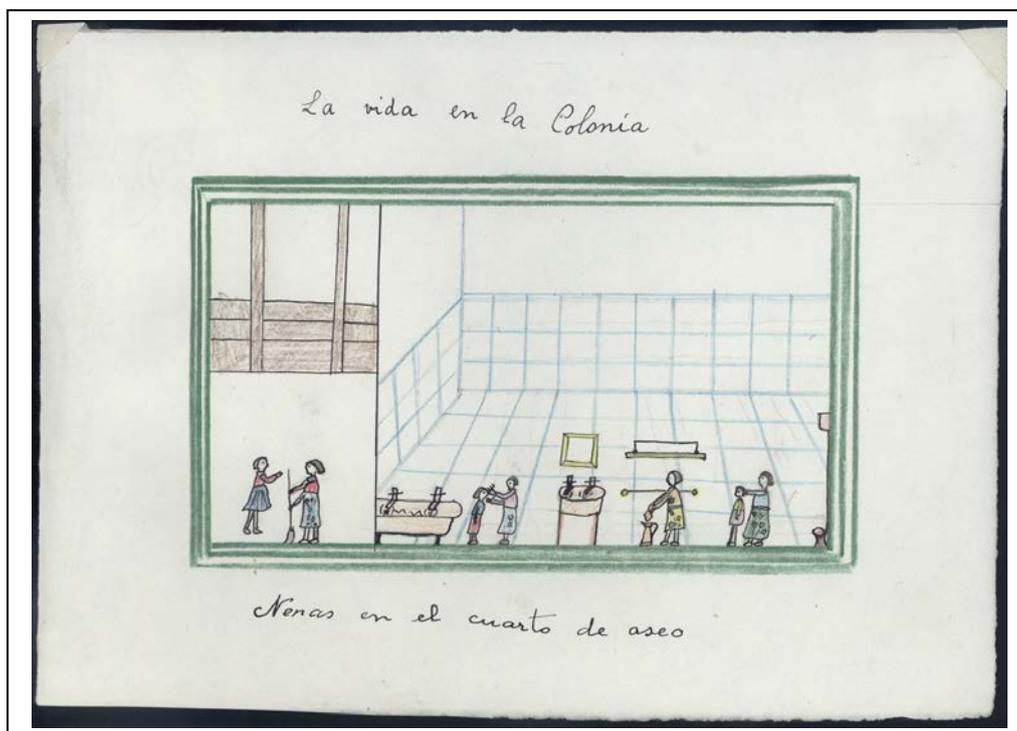


Pilar Muro, en su domicilio de Gavín y en 2006, muestra el dibujo que realizó en 1937 en la colonia de Estadilla.

Los dibujos son muy detallistas y descriptivos, y reflejan la gran preocupación que existía en la colonia entorno a la higiene y a la salud, especialmente alrededor de la sarna y los piojos. Este problema también fue relatado por Josefa Facerías en nuestras entrevistas, pues recordaba los cortes de pelo, la higiene minuciosa y cómo el farmacéutico del pueblo preparaba, para combatir sarna a un compuesto de manteca con azufre.

En los tres dibujos, centrados en este bloque, se descubre las orientaciones que da Pepita Facerías, pues dos de ellos combinan dos escenas –la de la limpieza del edificio y la de la higiene–. Dos se centran en la sala de baño, su bañera y lavabo de dos grifos, en la considerable altura de los techos y en el alicatado de las paredes, mientras que el tercero se desenvuelve en el comedor de la casa solariega, donde podemos ver su enorme hogar de arco rebajado. Además, en todos ellos se describe muy bien la acción, bien sea de limpieza del suelo, peinado, o atención y distracción de una niña enferma que reposa en cama.

El firme trazo de Pilar Muro



Cuando en 2006 hice la visita a Pilar Muro con una copia del dibujo descubierto, acudí a Gavín, a Casa Caballero, donde ella vivía desde la juventud, desde que se casó.

La sorpresa fue enorme, conocía el libro y lo había leído, aunque no había podido acudir a la presentación y al encuentro de “los niños del frente” que habíamos realizado en 2003, en Sabiñánigo.

No recordaba el dibujo pero aseguraba que “nos llenemos de sarna”, que primero les salía un sarpullido que, luego, se convertía en granos gordos –“aún debo llevar señales”– comentaba. Y, sobre todo, que todos los días la directora les bañaba y les frotaba con un estropajo y una pomada.

En resumen, el dibujo refleja muy bien lo que fue la preocupación fundamental de un buen periodo de la colonia: la limpieza y la higiene.

Pilar, en el éxodo hacia Tarrasa, sería llevada a la colonia “Pablo Iglesias” de Mata de Pera hasta que la juntaron con su hermana Concha en la de Can Cardús. Lo que ocurrió después lo ha olvidado, sólo recuerda aquella frase que escuchó y que decía: “Sa finí la guerra en España”, y cómo su madre las volvió a Yésero, por Irún, con una estancia corta en la “Casa de Socorro” de Zaragoza.

Las vueltas que han dado

En la actualidad los tres mil dibujos realizados por los niños españoles durante la guerra civil para divulgar el conflicto y recoger fondos para las colonias están distribuidos entre varios archivos y bibliotecas, entre las que merece destacar la bibliotecas de la Universidad de San Diego (California), la de arquitectura de la Universidad de Columbia (Nueva York) e, incluso, la Biblioteca Nacional de Madrid.

A lo largo del siglo XX la utilización de la infancia como elemento propagandístico en los conflictos ha sido permanente. En este contexto hay que situar el que algunas organizaciones extranjeras promovieran la actividad, como propaganda, terapia para la infancia internada y recaudación de fondos.

Entre otras organizaciones, la iniciativa corrió a cargo de los cuáqueros norteamericanos, cuyo origen hay que situar en la Reforma protestante inglesa, y que en los años treinta del siglo pasado promovían la cultura de la paz, la justicia social y la cooperación internacional.

En 1938, los promotores de la idea, escogieron 60 dibujos y le encargaron al filósofo Aldoux Husley que prologara un catálogo que él tituló: *They Still Draw Pictures (A pesar de todo dibujan)*. La obra se editó en Nueva York, con los fines citados. Estos dibujos, junto a los que se mejor se valoraron para extraer la muestra editada, se custodian en la Universidad de San Diego (California).

Otro grupo de 153 dibujos acabaron en la Biblioteca de Arquitectura de la Universidad de Columbia (Nueva York), bajo la iniciativa de la antigua directora, Ana Giral, una antigua “niña de la guerra española”, y el Archivo de la brigada de voluntarios Abraham

Lincoln (ALBA). Conjunto de dibujos de los que saldrían los 49 que pudo contemplar en Moscú, Julio Llamazares.

Dicha exposición, que contenía los cuatro de la colonia de Estadilla, se titulaba: “Los niños españoles seguimos dibujando”, en recuerdo del célebre catálogo prologado por Aldous Huxley, y porque la muestra había sido organizada en el Instituto Cervantes por la Asociación de Niños de la Guerra (los “niños” españoles llevados a Rusia que aún residen allí) junto a los miembros de ALBA que mediaron con la Biblioteca de la Universidad de Columbia.

Este es el asombroso recorrido de cuatro dibujos que partieron de la colonia Estadilla, para viajar a Nueva York en 1938, cruzar de nuevo el océano en 2006 para formar parte de una exposición en Moscú y regresar, en forma de copia, a las manos de quienes los realizaron o de su familia, en el caso de los dos fallecidos.

Gracias a la tecnología, todos tenemos acceso a ellos y los podemos contemplar o “bajar” a través del siguiente enlace de la Columbia University Libraries (“Children's Drawings of the Spanish Civil War”):

<https://exhibitions.library.columbia.edu/exhibits/show/children/spain/huesca>

“Y mientras tanto, en 2019, desde su casa de Gavín, la memoria de Pilar Muro, custodia celosamente los trazos de una infancia arrebatada”.